

Iniciativas de promoción de la democracia de los EE.UU. en Bolivia

Por Arnold August, abril de 2012

Un artículo completamente documentado intitulado «Unpacking US Democracy Promotion in Bolivia: From Soft Tactics to Regime Change» [Desenvoltura de un paquete promocional para impulsar la democracia en Bolivia: de tácticas flexibles a cambio de régimen] y publicado en 2012 por Neil Burron expone el papel que desempeña el gobierno de los EE.UU. a través de organizaciones que le sirven de fachada, tales como la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). El relato inicia con el intento de los EE.UU. de *evitar* la desestabilización y mantener el gobierno en el poder antes de la victoria de 2005. Sin embargo, después de 2005, el gobierno estadounidense *organizó* la desestabilización y el derrocamiento del gobierno de Juan Evo Morales Ayma. De 2001 a 2009 el *órgano de asistencia en materia de democracia*, USAID, contaba con un presupuesto de 101.078.000 dólares sobre un programa total de 881.432.000 dólares. El artículo de Burron incluye muchos otros organismos entre los cuales cuenta el Fondo Nacional pro Democracia (NED), el cual había asignado a sus actividades de 2009 la suma de 1.292.217 dólares. Cabe destacar la manera en que la Oficina de Iniciativas de Transición (OTI) participó en los asuntos internos de Bolivia. En determinadas regiones donde las disputas asociadas al gas (control sobre los recursos naturales) derrocaron gobiernos antes de 2005, la meta del programa de la Oficina de Iniciativas de Transición de USAID era «reducir» el conflicto. Sin embargo, después de las elecciones de 2005 el programa de esta entidad «cambió de orientación» a fin de «dar apoyo a las ONG, al sector público independiente y al privado con el propósito de combatir la “erosión de la democracia”». ¹ Cuando se trató de dar apoyo al gobierno neoliberal pro estadounidense, el gobierno de los EE.UU. interfirió a fin de apaciguar un conflicto que podía resultar en revuelta popular. Una vez que Morales y el Movimiento al Socialismo (MAS) ocuparon el poder, el gobierno de los EE.UU. fomentó la desestabilización para intentar de cambiar el régimen.

La investigación de Burron que también incluía un trabajo de campo realizado en Bolivia, indica claramente que el gobierno de los EE.UU. actúa con cualquier grupo o particular, incluidos indígenas, miembros de la «alternativa moderada» y elementos facistoides que se oponen a Morales. ²

Desde su triunfo de 2005, el gobierno de Morales se ha quejado en varias ocasiones de que el gobierno de los EE.UU. interfiere en

los asuntos que incumben a Bolivia a través de su asistencia a elementos separatistas en Bolivia, en particular a la población elitista blanca que reside en la provincia de Santa Cruz. En abril de 2009, el gobierno boliviano descubrió un complot urdido por cinco personas, tres de las cuales perecieron en un tiroteo que tuvo lugar en un hotel lugareño tras un enfrentamiento a bala con la policía. Tanto la derecha de la provincia antedicha como la administración de los EE.UU. negaron haber participado en la trama. Sin embargo, a la luz de la información presentada en dos publicaciones estadounidenses, *Time Magazine* y *The Wall Street Journal*, los observadores pueden establecer sus propias conclusiones. Por ejemplo, *The Wall Street Journal* incluye la fotografía de uno de los presuntos conspiradores del complot –un húngaro-boliviano posando con municiones y armas, así como la fotografía de un irlandés también posando armado. Uno de los heridos había recibido entrenamiento en Croacia. El cónclave Croata de Santa Cruz, además de contar con experiencia en materia de tácticas divisorias y racistas de la ex Yugoslavia, se opone fuertemente al nuevo sistema político de Morales.^{3; 4} Aun cuando todos los problemas que enfrenta el gobierno de Morales no se puedan adjudicar a la tradición intervencionista de los EE.UU., tampoco se puede negar. Morales es uno de los críticos más declarados y severos de la política estadounidense, no sólo en América Latina sino en otras regiones del mundo y dirige al pueblo para salvaguardar sus recursos naturales del control extranjero.

Además de las injerencias de los EE.UU., desde luego existen verdaderas cargas ajenas a la tutela estadounidense. Son tensiones que existen, por una parte, entre los grupos indígenas que ayudaron a catapultar a Bolivia tras cinco siglos de colonizaciones internas y externas y, por otra, en el seno del nuevo gobierno. Por ejemplo, en 2010 cuando el gobierno hizo pública su intención de eliminar los subsidios a la industria gasera, lo cual hubiera aumentado el costo de muchas necesidades cotidianas, incluida la alimentación, el pueblo salió a protestar en masa contra las eventuales medidas. De modo que el gobierno se dio por vencido.

Un incidente bastante importante ocurrió en 2011. Pueblos indígenas emprendieron una marcha a la capital, La Paz, para manifestar su rechazo a la construcción de una carretera interprovincial que debía cortar por Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro-Sécure (TIPNIS). Los pueblos indígenas del TIPNIS temían que la carretera causara daños al medio ambiente y pusiera en peligro sus costumbres ancestrales de caza y de reunión, así como la biodiversidad de sus tierras en el oriente boliviano. Asimismo, les preocupaba que la construcción de la carretera sirviera para la exploración petrolera en el altiplano poniente, dado que el gobierno busca diversificar y mejorar su economía.⁵

En la marcha participaron la Sub Central del TIPNIS, organización indígena matriz y titular del derecho de propiedad colectiva sobre las tierras del TIPNIS –territorio de los pueblos yuracarés, chimanes y mojeños. Sus dirigentes indígenas invocaban la falta de consulta y sus preocupaciones respecto de las repercusiones en las comunidades locales que podría producir la construcción de la carretera. Pronto, la marcha obtuvo el apoyo de dos organizaciones indígenas importantes. La principal es la Confederación de Pueblos Indígenas de Bolivia (CIDOB) que agrupa a 34 pueblos indígenas del oriente de las tierras bajas. Luego, iniciaron una contramarcha otras organizaciones de masas conformadas por pueblos indígenas, algunas dentro del TIPNIS y en una zona aledaña al TIPNIS, pero los participantes eran ajenos a la organización titular del derecho de propiedad colectiva sobre las tierras del TIPNIS. El número de personas que participó en la contramarcha superaba considerablemente el de los pueblos indígenas originarios del propio TIPNIS. En esta zona viven campesinos que han venido a establecerse procedentes de otras regiones principalmente en búsqueda de tierras arables. Los tres grupos campesinos más importantes y los coccaleros apoyaron esta movilización, alegando que la carretera era necesaria para «proporcionar a sus comunidades acceso a los servicios de base y mercados para la venta de sus productos [...]. Este hecho [la susodicha carretera] ha polarizado a la sociedad boliviana y dividido a grupos indígenas que forman el corazón de la sociedad del gobierno de Evo Morales».⁶

En febrero de 2012, surgió un nuevo conflicto y polémica. Morales hizo que el Congreso boliviano aprobara una ley que permite la «consulta previa» popular acerca de la construcción de la carretera en el territorio indígena del parque. De conformidad con los derechos consagrados en la Constitución, el gobierno de Morales también hizo un llamado a las organizaciones de masas para ayudar en la redacción de la nueva ley a fin de sentar una estructura legal para futuras consultaciones. El objetivo es establecer un marco para incrementar la participación del pueblo y superar el creciente número de conflictos locales relativos a proyectos de expansión. Estos planes pueden ayudar a calmar tensiones no resueltas y a cimentar alianzas fracturadas, al tiempo que «ampliar formas de democracia participativa [...]. [De otra suerte] pueden causar mayores desavenencias entre los partidarios de Morales. Un factor clave» es la manera en que el gobierno logre aislar las fuerzas intransigentes crecientes en ambos lados del debate. Al promulgar la ley, Morales dijo que el gobierno estaba cumpliendo con su lema «gobernar obedeciendo al pueblo». Sin embargo, críticos de la nueva ley, tales como la Confederación de Pueblos Indígenas de Bolivia (CIDOB) pretenden que la finalidad de

la consulta es derrocar la decisión del gobierno y por ende permitir la construcción de la carretera. La CIDOB prometió organizar otra marcha a La Paz a fin de oponerse a los cambios recientes, tras haberse negado a participar en la redacción de la Ley general de Consulta.⁷

Por su parte, el gobierno de Morales ha insistido que su cambio de parecer sobre el alza de precio del gas en 2010 y el conflicto de la carretera 2011 refleja lo que sus miembros llaman «gobernar obedeciendo al pueblo».

Al referirse al vicepresidente Linares del régimen de Morales, Fuentes revela la importancia de la democracia participativa en el debate. El 4 de febrero de 2012, Linares dijo que el gobierno había cometido dos errores. El primero, no consultar a las comunidades previamente al anuncio de la construcción de la carretera. El segundo, no haber recibido las sugerencias de la población local sobre la ley que prohíbe la construcción de cualquier carretera en el TIPNIS. «Debemos corregir ambos errores, pero ¿cuál es la mejor manera de lograrlo? Dejar que *la gente que vive allá* decida [...] es la manera más democrática, más justa».⁸

Fuentes también documenta las más recientes, violentas y provocadoras maniobras del CIDOB en el marco de su colaboración con la élite derechista –semillero del movimiento anti Morales– como la del incidente de Santa Cruz. En su obra sobre el programa de «promoción de la democracia» en Bolivia, Burrón comenta que una ONG fundada por el CIDOB formaba parte de las iniciativas estadounidenses destinadas a establecer un «nuevo foco estratégico donde converja un movimiento indígena moderado que sirva de contrapeso en el oriente boliviano». Asimismo establece que la ONG de CIDOB fue seleccionada para protagonizar este papel, dado que sostiene relaciones estrechas con el gobierno provincial de Santa Cruz. Por ejemplo, antes de que Morales ocupara el poder, la ONG ya había recibido fondos considerables procedentes de USAID. El líder de la ONG de CIDOB se jactó de haber sostenido un encuentro con un agente de la CIA conocido, Roger Noriega. Este líder «se opuso abiertamente al MAS y lanzó un llamado para que se expulsara a los líderes del partido de las asociaciones indígenas».⁹

Esta situación aumenta la credibilidad de la reivindicación de Morales sobre el hecho de que el gobierno de los EE.UU. está provocando la protesta sobre la construcción de la carretera en el parque TIPNIS a través de los indígenas que residen en la localidad y de otros benefactores. Morales, al proporcionar las pruebas sustentatorias relativas a las llamadas telefónicas entre líderes indígenas y la embajada de los EE.UU. dijo: «Es una estrategia imperialista y de tácticas estadounidenses a través de sus agencias

con el fin de poner trabas a la integración nacional y provocar una confrontación entre los habitantes de la Cordillera Occidental de Bolivia y los de la Cordillera Oriental». ¹⁰

¹ Burron, Neil: «Unpacking U.S. Democracy Promotion in Bolivia: From Soft Tactics to Regime Change», *Latin American Perspectives* (enero), 2012, Ejemplar 182, 39:1, 119, 122-123.

² *Ibid.*, 122-127.

³ Regalado, Antonio, Aaron O. Patrick y Margit Feher: «[Accused Assassins Lead Bolivia to Target Enemies](#)», *The Wall Street Journal* (mayo 26), 2009, [en línea] <<http://online.wsj.com/article/SB124303885741749039.html>>.

⁴ Friedman-Rudovsky, Jean (La Paz) y Tim Padgett: «[A Plot to Kill Bolivia's Leftist President?](#)», *Time World* (abril 16) 2009, [en línea] <<http://www.time.com/time/world/article/0,8599,1891852,00.html>>.

⁵ Shahriari, Sara: «[Bolivia's President Accuses U.S. of Sparking Protest](#)», *The Christian Science Monitor* (agosto 22), 2011, [en línea] <<http://www.csmonitor.com/World/Americas/Latin-America-Monitor/2011/0822/Bolivia-s-president-accuses-US-of-sparking-protest>>.

⁶ Fuentes, Federico: «[Bolivia: Challenges Along Path of 'Governing by Obeying the People'](#)», *Bolivia Rising* (febrero 19) 2012, [en línea] <<http://www.boliviarising.blogspot.com/2012/02/bolivia-challenges-along-path-of.html>>.

⁷ *Ibid.*

⁸ *Ibid.*

⁹ Burron: *Op. cit.*, 122-123.

¹⁰ Shahriari: *Op. cit.*, 2011.